

SUPLEMENTO.

NOTICIAS MILITARES DE NUESTROS EJÉRCITOS.

El Vizconde de Quintanilla, Vocal de la Suprema Junta de Gobierno del Reyno, y su Representante en Leon, escribe con fecha de 14 del mes próximo pasado: que el dia 26 de Diciembre último se retiró el Marques de la Romana con su ejército desde Leon á Astorga, en cuya ciudad se reunió con el de los Ingleses el dia 30; que ámbos ejércitos continuaron su marcha á Galicia, dirigiéndose el inglés por el puerto de Manzanar á Villafranca, y el de Romana por el de Foncebadon á Ponferrada donde se hallaba el dia 2 de Enero; que en este dia hubo una accion con los enemigos, y otra el dia 6 á la vista de la ciudad de Lugo con ventajas, segun se decia, de parte de los Ingleses; que en aquel Reyno se habian tomado todas las disposiciones que permitian las circunstancias para reforzar nuestro ejército situado por entónces en Orense, con alistados, armas, artillería y municiones, y poner en salvo los efectos existentes en algunos otros puntos; y que conceptuaba ya reunidos á todos los Ingleses en la Coruña, ó sus inmediaciones.

El General en xefe del ejército del centro Duque del Infantado participa con fecha de 19 del anterior la accion ocurrida con la vanguardia de su ejército el dia 13 del mismo, y las causas que le determinaron á retirarse hácia el Reyno de Valencia, interin se le facilitaban los nuevos socorros y auxilios de que necesitaba para poder obrar ofensivamente contra los enemigos; cuyo parte es en sustancia como sigue.

Resuelto ya el movimiento con el ejército segun el plan acordado de operaciones, dispuso el Duque del Infantado la salida de Cuenca el dia 12, de manera, que formando todas las tropas tres escalones, pudiesen socorrerse mutuamente, si los enemigos intentasen atacarlas sobre su marcha.

En la primera division situada en Uclés se comprendia la vanguardia, que el dia ántes se retiró de Tarancón, y otros varios regimientos, que entre todos componian un total de diez á doce mil hombres de infantería, y mil y seiscientos caballos. A las dos de la tarde del dia 13 llegó Infantado á Carrascosa, donde se le avisó que hácia la parte de Uclés se oia tiroteo; y seguidamente tuvo noticia que de dicho punto se retiraban precipitadamente todas las tropas, y que los enemigos se aproximaban. Inmediatamente hizo tomar posicion á los cuerpos que se hallaban en Carrascosa, reunió los dispersos, y dispuso lo conveniente para contener al enemigo, á quien suponía resuelto á atacarle. Se presentó en efecto, pero se contubo á la vista del buen órden y resolucion que advirtió en la tropa que le esperaba; y conociendo Infantado la precision de tomar un punto fuerte en que poder reunir los regimientos comprendidos en los otros dos escalones, se retiró con todo el mejor órden á Horcajada, y sucesivamente á Cuenca.

Aunque este General no habia recibido todavia en aquella fecha el parte detallado de la accion del 13 que debia darle D. Francisco Xaxier de Venégas; deduce sin embargo, por los informes que le dieron algunos xefes de regimientos, que las fuerzas enemigas eran muy considerables: y convencido de la indispensable necesidad de una pronta retirada, determinó verificarla en la madrugada del dia 15 siguiente hácia el Reyno de Valencia, señalando á la artillería, para evitar entorpecimientos en la marcha, ruta diferente de la del ejército hasta Almodóvar del Pinar en que debian reunirse. Aunque dicha artillería quedó con la competente custódia para su seguridad, el malísimo estado de los caminos no permitió acelerar su marcha como convenia, y no pudieron libertarla de caer en manos de los enemigos, ni los refuerzos que oportunamente se la enviaron, ni el arrojo y bizarría con que procuró su recobro el regimiento de caballería de Farnesio, que por dos veces estuvo sobre los cañones arrollando la vanguardia enemiga, y se vió precisado á retirarse con pérdida de un capitan, á causa de la superioridad de las fuerzas contrarias, y de lo escabroso del terreno.

No quedaba ya otro recurso para salvar la artillería que el de hacer un movimiento general con todo el ejército; pero considerando Infatado que ésta operacion produciria un atraso considerable que acaso impediria absolutamente la retirada, ó expondría imprudentemente el honor de las armas á una suerte muy desigual, se determinó á abandonarla, con la seguridad de reponerla y aumentarla dentro de breves dias con otras piezas que, por embarazosas por su mucho número para las fuerzas de que constaba el ejército, se habian enviado con anticipacion hácia el Reyno de Murcia.

En carta de 27 de Enero último avisa el Marqués del Palacio la accion que sostuviéron el dia 25 las guerrillas de su vanguardia al mando del Teniente Coronel D. Dionisio Picado con un cuerpo muy superior de tropas enemigas, escarmentandolas en términos que abandonaron á Madrideojos, en cuyo pueblo habian logrado entrar en fuerza de su número, y se retiraron á Tembléque con pérdida de doce muertos, entre ellos un oficial, y siete heridos, habiendo tenido por nuestra parte un soldado herido, y otro extraviado, un caballo muerto, y dos heridos levemente.

El cabo de contrabandistas ó paysanos Ramon Diaz presentó tambien al Comandante de aquella vanguardia tres prisioneros franceses, heridos de resultas de otra guerrilla en que los nuestros mataron á dos, y cogieron tres caballos.

El Capitan General de Extremadura D. Gregorio de la Cuesta dió parte con fecha de 25 del pasado, que en aquella mañana se habia apoderado su vanguardia, al cargo del Mariscal de Campo D. Juan de Henestrosa, del Puerto de Miravéte, sin haber disparado un solo tiro, y que sus partidas de guerrilla se extendian hasta las casas del Puerto, no habiendo podido adelantarse mas á causa de la densa niebla que le impedia proseguir sus operaciones, facilitando la retirada á los enemigos que defendian aquellos puntos: y con fecha del 28 del propio mes avisa que en aquel dia se habia apoderado Henestrosa del Puente de Almaraz; que nuestra caballería, al mando del Coronel de Voluntarios Cazadores de España D. Josef Escudero, iba persiguiendo á los enemigos fugitivos; y que habian encontrado muchos franceses muertos por el terrible y bien dirigido fuego de

nuestra artillería. Hace el General Henestrosa un particular elogio de los jefes, oficiales, y tropa de todos los cuerpos, que á porfía se disputaban el paso del Puente para atacar á los enemigos; y añade que á la hora de salir el parte no se habia aun incorporado Escudero, y no podia por lo mismo expresar el resultado de sus ventajas.

Últimamente escribe D. Gregorio de la Cuesta con fecha de 29 del pasado: que las avanzadas de su vanguardia habian llegado á Navalnoral, sin haber podido alcanzar al enemigo, que huia precipitadamente hácia Talavera de la Reyna, dexando el camino sembrado de panes, y algunos fusiles, y que aquellas habian hecho dos prisioneros alemanes del contingente de Nassau Ussingen, el uno de ellos herido.

El Rey nuestro Señor D. Fernando VII, y en su Real nombre la Suprema Junta Central Gubernativa del Reyno, teniendo en consideracion que la Real y Distinguida Orden Española de Carlos III fué creada con el objeto de premiar los méritos sobresalientes, y el valor de los fieles vasallos de S. M. y en atencion á que en el dia todos se deben dirigir al buen éxito de la justa y necesaria causa que defiende la Nacion; ha venido en resolver que, mientras duren las actuales circunstancias, solo servirán de mérito para tan honrosa distincion las virtudes civiles y militares que tengan conexión con ella; tales como la defensa de un pueblo abierto; acciones brillantes en campaña; donativos de entidad; servicios conocidos hechos en las Juntas; tener parte inmediata en la tranquilidad pública; libertar la vida á un magistrado, ó ciudadano ilegalmente perseguido; y otras acciones de igual clase, provechosas á la patria: y que prodigará sus premios á quantos le sirvan con igual zelo é interés; exceptuando, sin embargo, de esta regla á los que por sus destinos tienen opcion á esta distincion por su turno en las vacantes que ocurran en los diferentes departamentos en virtud de las constituciones de la Orden, y decretos anteriores de S. M. Tendréislo entendido, y lo comunicareis á quienes corresponde para su cumplimiento. Sevilla á 18 de Enero de 1809. = M. El Marqués de Astorga, Vice-presidente. = A D. Tomás Lobo.

SUPLEMENTO A LA GAZETA DEL GOBIERNO

DEL VIÉRNES 3 DE FEBRERO DE 1809.

NOTICIAS DE ZARAGOZA, CON LA CARTA DEL MARISCAL del Imperio francés Moncey, fecha en 22 de diciembre, intimando la rendición de dicha Ciudad, y la respuesta de su Capitan General el Excmo. Sr. D. Josef de Palafox.

El día 21 al amanecer se presentaron las columnas enemigas coronando las alturas que dominan el Monte Torrero y batería de Buenavista, al mismo tiempo que por el barranco de la Muela y Cacuña de la Concepcion, por nuestra izquierda, venian atacando dos fuertes columnas de infantería y caballería; pero por el puente de la Muela, que es nuestra derecha, atacaron á viva fuerza la casa Blanca, y lograron ocuparla. Flanqueada de este modo la batería de Buenavista, donde una granada enemiga voló el depósito de pólvora, se retiró la artillería á tomar otra posición, y se pegó fuego al puente de América, ya preparado con barrenos y hornillos, y este accidente coartó la caballería francesa á perseguir la retirada, que pudo hacer hasta encerrarse toda nuestra tropa en el reducho del Pilar, sito en la cabeza del puente de la Huerba, dando poco lugar los enemigos á prepararse, aunque luego que se aproximaron á sus fuegos, fuéron rechazados, sin causar esta retirada desorden ni confusión alguna en los nuestros, porque todos los militares expertos estaban persuadidos de que el punto de Torrero no era sostenible contra las superiores fuerzas del enemigo.

Al mismo tiempo, y á eso de medio día, se presentaron cercando el Arrabal por la otra parte del rio siete

columnas enemigas de infanteria , con bastante caballeria, y un tren considerable de artilleria. Amenazaron sus guerrillas haciendo fuego á las nuestras, y fué empeñándose por momentos en términos de comenzar el ataque.

Nuestro Capitan General nombró al Brigadier D. Josef Manso , Capitan de Reales Guardias Españolas , para encargarse de este importantísimo punto ; y con tanto acierto , valor y conocimiento distribuyó sus fuerzas , que sostuvo por espacio de mas de cinco horas el fuego vivísimo del enemigo. El Coronel de artilleria D. Manuel Velasco dirigió con tanto tino sus fuegos , que hacia andar las tres baterias atacadas tan terriblemente , que parecia un fuego infernal. Cedió un poco el enemigo , despues de tener destrozadas sus columnas , y dió lugar á un segundo ataque con su cuerpo de reserva que tuvo en observacion durante todo el fuego , y cargó con tanto ímpetu , que no hay idea para explicarlo : sin embargo solo logró desordenar algun tanto nuestra tropa , lo que no debe parecer extraño en gente visóna , á vista de un fuego tan extraordinario , y los terribles efectos de las granadas enemigas ; pero nuestro General , acompañado del Teniente General D. Juan O-Neylle, y del Mariscal de Campo D. Felipe Sant-Marc , se metió entre ellas con el sable en la mano, y usando de toda su energia , valor y severidad tan precisa en aquel caso , logró poner el órden que dió la victoria. Esta fué completa ; el enemigo perdió lo mejor de su fuerza , fué destrozado enteramente y dispersado , dexando debaxo de los muros, y delante de las baterias mas de 40 muertos, y otros tantos heridos , entre ellos los granaderos, que se batieron con el mayor denuedo. Pero al español ¿ quien le vence? No será el valor , pues en esto nadie le gana ; á no ser la intriga ó la traicion , no conoce arma superior á las suyas, Asi sucedió : el campo cubierto de cadáveres franceses proporcionó á nuestros soldados y paysanos valerosos un botin considerable , recogiendo los robos que llevaban en sus mochilas , sus sables , sus fusiles , y el triunfo mas honroso de la guerra , que es la humillacion de los que venian del Norte.

Este suceso tan lisongero para esta valiente ciudad la hace impenetrable , y podria ser vencida solo quando no

quedaran brazos que la sostuvieran; pero existiendo sus vecinos, y la tropa que la defiende, cada pecho es un fuerte, cada casa un castillo, y cada bateria un testimonio del arte, del talento y del valor.

Se han señalado en esta gloriosa accion el Mariscal de Campo D. Josef de Manso en la soberbia defensa del punto á que se debe no haberse perdido la plaza. Este digno Comandante gobernó con el mayor acierto la accion mas viva y bien llevada que se ha visto, en la que exerció noblemente los dos empleos de caudillo y de soldado: el Comandante general de las baterias el Brigadier D. Manuel de Velasco, el qual añadió nuevos créditos á la gran fama y renombre de peritísimo soldado y artillero que adquirió en la defensa de Valencia; y los demas cuerpos con particularidad el batallon de Reales Guardias Walonas, cuyo Comandante el Coronel D. Luis Garro se portó con mucha bizarría, con lo que, y el valor de los Walones, é igualmente el cuerpo de Voluntarios de Huesca, que hizo mucho honor á su Coronel D. Felipe Perena, fuéron rechazados los Granaderos Imperiales. Los Suizos, que ocupaban la Casa ó Torre del Arzobispo, padecieron mucho en la gloriosa defensa que hicieron al mando de su Teniente Coronel D. Adriano Valker, que se creyó muerto, habiendo quedado este regimiento con solos 300 hombres. El regimiento de caballeria de Fernando Séptimo perdió á su Coronel D. Adriano Cardan, de un balazo; su Teniente Coronel D. Josef Torriani, contuso; y su primer Capitan D. Juan Dufours, atravesado un muslo de una bala; dos oficiales de artilleria, y algunos artilleros muertos; pero con la satisfaccion de haber hecho su mayor defensa con la metralla sin perder un tiro. Estas gloriosas almas han ido á recibir mayores lauros en la posteridad, al paso que todo el resto del ejército y habitantes se han llenado de ardimiento, y de verdadera gloria.

Este dia merece registrarse entre los mas famosos de las prosperidades españolas, en que lo mas esforzado y terrible del ejército francés se ha estrellado contra un puñado de paysanos y tropa visona.

El 21 del corriente, en seguida de la toma de Torrero, baxaron los enemigos con toda intrepidez hasta el tiro de

fusil en toda su circunferencia de la fortaleza de S. Josef, cuya defensa está encomendada al bizarro Coronel D. Mariano de Renovales. Rompiéron el fuego contra ella como en número de 800 hombres; pero la guarnición con el continuo fuego de artillería y fusilería, los puso en fuga inmediatamente hácia Torrero, en cuya acción sufrieron bastante daño en sus tropas, habiendo tenido de nuestra parte un capitán y 5 soldados heridos.

El 22 mandó dicho Comandante que saliesen 150 hombres de guerrilla: les sostuvieron un vivo fuego por espacio de cinco horas: les quitaron una excelente mula, un pellejo de aguardiente y tres fusiles: el enemigo tuvo de 7 á 8 muertos, y bastantes heridos, con lo que hubo de abandonar los puntos que ocupaba. La pérdida de nuestra parte fué de un soldado muerto y 6 heridos.

El 23 se empeñó igual guerrilla con la referida guarnición, que se compone del regimiento de Cazadores de Orihuela, y Cazadores de Valencia: los desalojaron de algunas torres y cercas que ocupaban, dieron fuego á las casas, y derribaron las tapias, cortando al mismo tiempo mas de 800 olivos que los cubrían, habiéndoles muerto al mismo tiempo un caballo con su gijete, y otros dos mas.

El 24, queriendo continuar los cortes de los olivares que los encubren en estas inmediaciones, se hizo indispensable emprenderles nuevas guerrillas con la referida guarnición, y Voluntarios del segundo batallón ligero de Aragón: viendo la acción empeñada, reforzaron los enemigos con dos columnas sus grandes guardias, en términos que duró el fuego de una y otra parte desde la una de la tarde, sostenidos los nuestros por la artillería de dicha fortaleza al mando del Teniente Coronel D. Josef Ruiz de Alcalá: en cuya acción perdimos al Teniente Coronel del referido batallón de Voluntarios D. Nicolas Maldonado, herido un Alférez del mismo, uno muerto de los de esta guarnición, y nueve heridos; habiendo sufrido el enemigo en esta acción, entre muertos y heridos, segun se vió, pasados de treinta.

En las referidas acciones acreditaron su valor y bizarría los Oficiales que las mandaron, y son los Capitanes D. Ignacio Gamiel, D. Josef Balaguer, y D. Fernando

Soler. Los Tenientes D. Manuel Juarez, D. Justo Hernandez, D. Ramon Velasco, D. Juan Pacheco, y D. Juan Mateo Plaza, que lo es de la compañía suelta de Daroca, y el Subteniente D. Antonio Gumiel: entre los soldados se distinguieron Manuel Pertuza Lopez, Mateo Juan, y Josef Aparicio. = Excmo. Señor. = Mariano de Renovales.

Todos los Oficiales, soldados y paysanos que se han distinguido en esta terrible accion, seran premiados á proporcion del mérito que hubieren contraido, por nuestro Capitan General.

El 22 se presentó á las once de la mañana en el reducto del Pilar un Oficial de la Gendarmeria, como Parlamentario: se hallaba nuestro General recorriendo las baterias, y justamente allí recibió los pliegos, y al ver que Madrid habia capitulado, dixo: *es falso. El valor de los que se acreditaron el dia 2 de Mayo no tiene exemplo: ó hubo intriga, y fué vendida la Capital; ó se defiende.* Luego que leyó el pliego, mandó llevar bandages los ojos como estaba al Oficial Parlamentario al cuerpo de guardia hasta recoger la respuesta por escrito; pero de palabra dixo el General: *No sé capitular, no sé rendirme; despues de muerto hablaremos de eso.*

La carta del Mariscal Moncey es como sigue, traducida del idioma francés.

„ Señores. = La ciudad de Zaragoza se halla sitiada por todas partes, y no tiene ya comunicacion alguna. Por tanto podemos emplear contra la Plaza todos los medios de destruccion que permite el derecho de la guerra. Sobrada sangre se ha derramado, y hartos males nos cercan y combaten. La quinta division del grande ejército á las órdenes del Sr. Mariscal Mortier, Duque de Treviso, y la que yo mando, amenazan los muros. La villa de Madrid ha capitulado, y de este modo se ha preservado de los infortunios que le hubiera acarreado una resistencia mas prolongada. Señores, la ciudad de Zaragoza, confiada en el valor de sus vecinos, pero imposibilitada á superar los medios y esfuerzos que el arte de la guerra va á reunir contra ella, si da lugar á que se haga uso de ellos, será inevitable su destruccion total.”

„El Sr. Mariscal Mortier y yo creemos que vmds. tomarán en consideracion lo que tengo la honra de exponerles, y que convendrán con nosotros en el mismo modo de opinar. El contener la efusion de sangre, y preservar la hermosa Zaragoza, tan estimable por su poblacion, riquezas y comercio, de las desgracias de un sitio, y de las terribles consecuencias que podrán resultar, seria el camino para grangearse el amor y bendiciones de los pueblos que dependen de vmds. Procuren vmds. atraer á sus ciudadanos á las máximas y sentimientos de paz y quietud, que por mi parte aseguro á vmds. todo quanto puede ser compatible con mi corazon, mi obligacion, y con las facultades que me ha dado S. M. el Emperador.”

„Yo envio á vmds. este despacho con un Parlamentario; y les propengo que nombren Comisarios para tratar con los que yo nombraré á este efecto.”

„Quedo de vmds. con la mayor consideracion. = Señores. = El Mariscal Moncey. = Quartel general de Torrero 22 de diciembre de 1808.”

Respuesta del General en nuestro idioma.

„El General en Xefe del ejército de reserva responde de la plaza de Zaragoza. Esta hermosa Ciudad no sabe rendirse. El Sr. Mariscal del Imperio observará todas las leyes de la guerra, y medirá sus fuerzas conmigo. Yo estoy en comunicacion con todas partes de la península, y nada me falta. Sesenta mil hombres, resueltos á batirse, no conocen mas premio que el honor, ni yo que los mando. Tengo esta honra, que no la cambio por todos los Imperios.”

„S. E. el Mariscal Moncey se llenará de gloria, si observando las nobles leyes de la guerra, me bata: no será menor la mia si me defiende. Lo que digo á V. E. es, que mi tropa se batirá con honor, y desconozco los medios de la opresion que aborrecieron los antiguos Mariscales de Francia.”

„Nada le importa un sitio á quien sabe morir con honor, y mas quando ya conozco sus efectos en 61 dias que duró la vez pasada: si no supe rendirme entónces con ménos fuerzas, no debe V. E. esperar lo ahora, quando tengo mas que todos los ejércitos que me rodean.”

„La sangre española vertida nos cubre de gloria; al paso que es ignominioso para las armas francesas haber vertido la inocente.”

„El Sr. Mariscal del Imperio sabrá, que el entusiasmo de 11 millones de habitantes no se apaga con opresion, y que el que quiere ser libre, lo es. No trato de verter la sangre de los que dependen de mi gobierno; pero no hay uno que no la pierda gustoso por defender su patria. Ayer las tropas francesas dexaron á nuestras puertas bastantes testimonios de esta verdad: no hemos perdido un hombre, y creo poder estar yo mas en proporcion de hablar al Sr. Mariscal de rendicion, si no quiere perder todo su ejército en los muros de esta Plaza. La prudencia que le es tan característica, y que le da el renombre de bueno, no podrá mirar con indiferencia estos estragos, y mas quando ni los españoles los causan, ni autorizan.”

„Si Madrid capituló, Madrid habrá sido vendido, y no puedo creerlo; pero Madrid no es mas que un pueblo, y no hay razon para que éste ceda.”

„Solo advierto al Sr. Mariscal, que quando se envia un parlamento, no se hacen baxar dos columnas por distintos puntos, pues se ha estado á pique de romper el fuego, creyendo ser un reconocimiento mas que un parlamento.”

„Tengo el honor de contestar á V. E. Sr. Mariscal Moncey con toda atencion en el único language que conozco, y asegurarle mis sagrados deberes. Cuartel general de Zaragoza 22 de diciembre de 1808. = *El General Palafox.*”

SEVILLA.

La Suprema Junta Central Gubernativa del Reyno, en nombre del Rey nuestro Señor D. Fernando VII (que Dios guarde) acaba de recibir por extraordinario la noticia de que el navio de guerra de S. M., S. Justo, estaba ayer tarde haciendo diligencias para entrar en Cádiz, y habiendo enviado el Comandante general de aquel Departamento de Marina un Ayudante á parlamentar con el Capitan del S. Justo, se sabe que procede de Vera Cruz y la Havana, y que conduce lo siguiente.

<i>De Vera-Cruz de cuenta de S. M.</i>		<i>Pesos fuertes.</i>
En plata doble acuñada, y por donativo. . .		6,054,799.6.10.
En zurrónes de cacao, grana y vainilla, 90 piezas.		
<i>De particulares.</i>		
En plata doble, donativos de diferentes cuer- pos, Monte-Pio &c.		2,439,055.5.6.
<i>De la Havana de cuenta de S. M.</i>		
En plata doble, donativos, penas de Cámara &c.		24,098.7.
De los naturales del Principado de Cataluña residentes en la Havana por la Junta de aquel Principado.		14,755.3.
<i>De particulares.</i>		
En plata doble acuñada.		97,099.0.6.
<i>De la Havana de cuenta de S. M.</i>		
En cajones de tabaco en rama, de labra- do, de polvo, de rapé y de color, 275 piezas.		
<i>Donativos de Cartagena de Indias conducidos á la Havana.</i>		
En oro, plata, y una letra de 4200 pesos fuertes para hacerla efectivo en España.		589,333.2.3.
En alhajas de oro, plata labrada, oro en polvo, peloton, algunas barras y tejos del mismo metal 2866 2½ onzas, 8 adarmes.		
Total acuñado.		9.219,341.6.4.

Nota. Además de lo referido, conduce 40 cajones de quina naranjada, y varias alhajas de plata y oro, cuyo valor no se expresa. = Real Palacio del Alcázar de Sevilla 2 de febrero de 1809.

Gran pesadumbre recibirá nuestro Ex-General Morla con esta noticia, que desbarata sus deseos, sus afectados recelos y sus pronósticos. Este socorro ha llegado feliz y oportunamente á España para sostener la guerra sagrada de la patria; y llegarán otros, y otros, para mayor confusion del Sr. Morla, y desesperacion del codicioso Emperador, sacrilego ladrón de la Europa. Este nos saquea y desnuda barbaramente; y Morla pretendia hacer mas aun, frustrandonos hasta la esperanza de restaurar con los auxilios de América nuestra deplorable salud.